

"SOMOS HOY, PORQUE ELLOS FUERON ANTES"

(Eduardo Marquina)

## SOCIOS ILUSTRES

# Domingo López Ortega

El socio del que a continuación les ofrecemos su biografía, fue un caso trínico en nuestra sociedad, debido fundamentalmente a su fuerte personalidad y a su forma de ser, rasgos estos definitivos y característicos en su profesión: Torero.

La singularidad de nuestro biografiado también viene marcada por ser, hasta ahora, el trínico socio del Casino de Madrid, para muchos especialistas uno de los toreros más sobresalientes de la tauromaquia moderna.

Domingo Ortega fue el primer espada del escalafón taurino durante los años 30, por número de corridas y por la catadura que dictó en los ruedos, siendo algunas características de su lidia no superadas por ningún diestro.

Domingo López Ortega nació el 25 de febrero de 1906, en Borox (Toledo), sus padres, Juan López y Pita Ortega, fueron modestos labradores que trabajaron tierras propias y arrendadas junto al río Tajo.

Don Domingo fue a la escuela durante los primeros años de su vida, para aprender a leer y escribir, y las cuatro reglas. A los doce años dejó los estudios y comenzó a ayudar a su padre en las duras labores del campo. Durante esta etapa hizo sus primeros viajes a Madrid, al Mercado de la Cebada, a donde trata carros de cebollas y patatas, saliendo de Borox al amanecer y llegando de noche.

A los 15 años fallece su madre, y Domingo Ortega, el mayor de cinco hermanos, sintió la necesidad de ayudar más a su familia. Esta responsabilidad y la vocación, le fueron empujando a dedicarse al mundo del toro.

El contacto con el mundo de los toros era diario, ya que pasaba habitualmente junto a la dehesa de Valjuanete, perteneciente al Duque de Veragua, en Borox.



Su primer lanceo con un toro, lo relata en nuestro consocio y gran amigo del diestro, Antonio Deaz-Cañabate, en el delicado libro "La fábula de Domingo Ortega", en el que cuenta cómo yendo con su padre por el campo, vieron venir hacia ellos un toro huyendo desparovido de una pelea. Su padre agarró a Domingo y se parapetaron detrás de un burro que con ellos iba. El toro les vio y se paró en seco, a lo que Don Domingo respondió cogiendo la chaqueta y poniéndosela en la mano derecha, citó al toro, haciendo un quiebro y empujando al animal que continuó su huida. Su padre, al que suponemos blanco del susto, le dijo: "No lo vuelvas a hacer más".

Su vocación y aprendizaje pudo surgir en las capeas que se celebraban en los pueblos cercanos, y tal y como el confeso: "Yo me hice torero para no tener que trabajar".

Don Domingo se dejó asesorar por Salvador García, novillero de su pueblo que no llegó a tener éxito, pero que tuvo mucha fe en su paisano, además de contactos en el mundo del toro.

Su primera actuación en público fue en una becerrada en la plaza de Vista Alegre (Carabanchel) el 14 de julio de 1928, becerrada que no pasará a la historia del toro, pero que decidió totalmente su vocación y profesión.

El siguiente acto taurino en su vida, tuvo lugar en Almoreox (Toledo), allí el 16 y 17 de agosto de 1928 se iban a celebrar novilladas, a las que acudió Don Domingo con el ánimo de poder torrear algo.

José Alvez, diestro encargado de la faena, fue cogido por el toro y no pudo seguir torreado. El toro se encontraba en mitad de la plaza del pueblo, rodeado por los tradicionales carros que conformaban el coso en las fiestas locales. Allí saltó Domingo Ortega, que fue el trínico con valor de lidiar al morcako. Pidió permiso al Alcalde y le dieron una muleta y una espada, con la que finiquitó al animal, ante el delirio del público. Consiguió 100 pesetas por su hazata, y 300 más por la novillada del día siguiente, y aquí, el 17 de agosto, Domingo Ortega se vistió de luces con un traje traído desde Madrid, gracias a una tía suya. Su nombre artístico era "Domingo López, Niño Ortegaquilla".

Al largo de 1928 toreó varias novilladas más, pero sin destacar.

En ya citado Salvador García, que era amigo del empresario taurino y apoderado Domingo González "Domingo"

SOCIOS ILUSTRES

## Domingo López Ortega

...vive de página 33

gum", consigue para Ortega dos novilladas en la desaparecida plaza de Tetuán de las Victorias el 7 de abril y el 13 de julio de 1929, pero el diestro de Borex tiene actuaciones modestas que no hacen vislumbrar su futuro éxito. Ese año de 1929 toreó un total de 10 novilladas, la mayoría en pueblos toledanos como Talavera de la Reina, Yepes o Borex.

El año de 1930 fue el comienzo del éxito. Su amigo Salvador García volvió a pedir a Dominguín una oportunidad, que le fue concedida como sobresaliente en la corrida celebrada en Aranjuez el 6 de septiembre, en la que alternaban los diestros Marcial Lalanda y Manuel Mejías ("Bienvenida"). Solo le dejaron hacer un quite, pero fue de tal definición, que consiguió una nueva novillada en Tetuán, el 28 de septiembre, en la que nuestro consocio adopta de forma definitiva el nombre artístico de Domingo Ortega. En esta corrida logró las orejas y rabos de los astados que lidió.

Dominguín ya no albergó más dudas y le contrató durante cinco años.

Esta actuación en Madrid le sirvieron dos más, y cuatro famosas novilladas en Barcelona, donde toreó entre el 28 de octubre y el 16 de noviembre, y que supusieron el espaldarazo definitivo en su carrera.



Otras dos fechas reseñables fueron su alternativa y la confirmación de la misma. El primer hecho se produjo en la plaza Monumental de Barcelona, el 8 de marzo, con toros de Juliana Calvo, en la que el diestro Citanillo de Triana le cedió el toro "Valenciano". Domingo Ortega confirmó su alternativa el 16 de junio, en la Monumental de las Ventas de Madrid, de mano del diestro Nicanor Villalta, con el toro "Contador" de la ganadería de Julián Fernández.

En 1931 comienza el dominio del escalafón. Según José María de Cosío, auténtica biblia taurina, el caso de Domingo Ortega es único en el mundo del torero, pues pasó de torrear pocas novilladas en los años 1928, 1929 y 1930, a contratar 93 corridas en 1931 y convertirse en el torero que más toros lidió en los años 1931, 1932, 1933, 1934, 1936, 1937, y 1940.

Tres el paréntesis del año 41 en que dejó el torero, siguió en las plazas hasta el año 49, en que volvió a retirarse. Su última reaparición se produjo en 1953, retirándose definitivamente el 14 de octubre de 1954 en la feria del Pilar de Zaragoza.

En sus 20 años como matador de toros, participó aproximadamente en 80 corridas.

Durante los años en que estuvo retirado, participó activamente en numerosos festivales benéficos taurinos. En el homenaje a Nicanor Villalta, en 1956, le hicieron saltar al ruedo, y mató un toro vestido con chaqueta y corbata, que terminaron igual de planchadas que al principio de la faena.

El gusanillo del toro le mataba en sus énfasis, en las que seguía torreado vaquillas, o impartiendo lecciones a todo aquel que le quisiera escuchar, hasta los 78 años en que le tuvieron que operar de la cadera.

El torero de Domingo Ortega se basaba en el dominio paulatino del toro, el poder sobre el animal - decía que los domaba -, al que nuestro consocio sometía, fuera el tipo de toro que fuese. El maestro de Borex tenía una técnica muy sencilla



y eficaz, pero muy difícil de aplicar. Para muchos críticos taurinos, fue el torero más inteligente en su disciplina.

Nuestro torero explicaba que además de los cánones de "parar, templar y mandar", había que añadir "cargar la suerte", es decir poner el cuerpo con la pierna contraria al lado por el que viene el toro.

Para algunos críticos y aficionados, el defecto principal de Domingo Ortega era la monotonía de sus faenas, en las que solía repetir el pase cambiado por bajo con la derecha, que acabó denominándose "trinchero". Era un torero muy sobrio, sin adornos ni ademanes - muy castellano -, se decía entonces.

Tal fue la influencia y evolución intelectual sobre el mundo del torero y fuera de él, que el 29 de marzo de 1950, pronunció una conferencia en el Ateneo de Madrid. La tituló "El arte del Torero", en la que sentó cátedra con un documento que sigue siendo referencia en el mundo de la tauromagía. En ella pronunció frases como "el toro coge por error del torero", "el toro no ha de coger nunca" o, "en la lidia solo hay dos verdades: o mandas tú, o manda el toro". A partir de entonces, impartió numerosas conferencias, entre las que destaca la del 22 de febrero de 1970, pronunciada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, titulada "La bravura del toro". Como anec-



En 1937, Atadole la alternativa a Chicuelo.

Gitanillo de Triana le da la alternativa a Domingo Ortega



SOCIOS ILUSTRES

dota, comentaremos que Kennedy, durante la llamada crisis de los misiles con Cuba, pronunció un discurso el 22 de abril de 1961, en el que tomaba la idea de una conferencia de Domingo Ortega, sobre la soledad del torero.

La conferencia en el Ateneo nos conduce a la intensa relación que tuvo Domingo Ortega con los intelectuales, a los que cautivó y de los que fue amigo, tal fue el caso del filólogo José Ortega y Gasset, el doctor Jiménez Díaz, el arabista Emilio García Gómez y del pintor Ignacio de Zuloaga, que incluso toró el gana becerro con el maestro.

Otra demostración de la fama de nuestro consocio, fue su participación en la película "Tarde de toros", rodada en 1956 por el director Ladislao Vajda, y en la que tuvieron que celebrar expresamente cuatro corridas para el rodaje. Domingo Ortega interpretaba a un torero en decadencia. También participó en otra película y en varios documentales como "Toros y toreros" (1948), "Sol y Toros" (1952) y "Tu solo" (1984).

La otra gran ocupación profesional de Domingo Ortega fue la de ganadero taurino. Su primera adquisición la realizó en 1931, al comprar parte de la ya citada dehesa de Valjuarrete, perteneciente al marqués de Veragua. A estas fincas hizo llegar desde Salamanca la ganadería que compró a Ernesto Blanco, que un tiempo fue de Fernando Parladé.

Posteriormente adquirió dos fincas más, una en Cerceda (Madrid) llamada Navalcaide, y la finca de Aldeanueva entre Sogvovia y la Granja. En estas fincas Domingo Ortega, además de criar toros y encerrar corridas, continuaba tratando con familiares y amigos.

En el plano personal, nuestro consocio más, una en 1937, con María del Carmen Pla y Ruiz, hija de los marqueses de Amburgo, que falleció en 28 de abril de 1944. Contrajo segundas nupcias con María Victoria Fernández y López Valdemoro el 21 de septiembre de 1946.

Don Domingo falleció el 8 de mayo de 1988 en Madrid, en su domicilio de la calle Fernández de la Hoz; tuvo plena lucidez minutos antes de la muerte, precedida por un empujón agudo. Fue enterado el día siguiente en su pueblo natal, Borox.

Como socio del Casino de Madrid, Domingo Ortega ingresó el 14 de noviembre de 1952, presentado por el marqués de la Valdavia, D. José María Orta-



2 de Noviembre de 1954. Carroza de la Campesía de Madrid.

mendi y el ya mencionado cronista taurino y amigo personal, Don Antonio Díaz-Cafabata.

En una carta remitida a Arturo G. Cardeña, Secretario del Casino, Don Domingo exponía: "Para mí, ha sido un honor el ingresar como socio en tan prestigiosa sociedad como es el Casino de Madrid y en todo momento para el Casino serán mis respetos y mi consideración".

Como anécdota, comentar que en el apartado "Profesión", escribió "agricultor" y "ganadero", ya que en aquel período, Don Domingo se había retirado del torero, si bien como ya sabemos, volvió a los ruedos en 1963.

Al Casino, don Domingo venía con Asiduidad, perteneciendo a nuestra Sociedad hasta su fallecimiento. Entre 1974 y 1976, fue miembro del Comité de Admisión. Según nos han comentado antiguos empleados, fue un aplicado billarista y tertuliano con un grupo de socios muy amigos.

El 25 de febrero de 1986 se organizó un banquete homenaje por parte de los socios, para celebrar el 50 aniversario de Domingo Ortega como matador de toros. En esta cena Luis Miguel "Domimgán" le dedicó estas palabras: "Domingo, tengo que decirte que tú para mí, desde niño, has sido el ideal del torero, la meta a la que soñaba llegar".

Quede constancia, desde nuestra revista, el agradecimiento por sus 36 años como socio, así como sus lecciones magistrales en el toro.

Valga como último testimonio de su fama, el estríbulo del pasodoble que lleva su nombre, compuesto en 1931, por

Florencio Ledesma y Rafael Ortopasa con letra de Salvador Mazur.

*¡Ortega!, ¡Domingo Ortega!,  
 ¡torero de maravilla,  
 tu estilo divino es igual  
 que el sol de Castilla!  
 ¡Ortega!, ¡Domingo Ortega!,  
 ¡la suerte alumbró tu seno,  
 y tu ganaste la miche,  
 del rey del arte taurino*

Andrés Bayona

Fuente:

- Archivo y Biblioteca del Casino de Madrid.
- Domingo Ortega. El arte de torrear. 1950
- Antonio Díaz-Cafabata. La fabula de Domingo Ortega. 1950
- José de María de Cosso. Los toros. 1997
- Antonio Santainés. Domingo Ortega: 80 Años De Vida Y Toros, 1988
- [http://www.asmpueblo.com/borex/domingo\\_ortega.htm](http://www.asmpueblo.com/borex/domingo_ortega.htm)
- <http://www.mundotoro.com/mundotoro/control/VerDetalleAN.asp?Numero=47100&Tabla=A&OpenWindow=N>
- [http://es.wikipedia.org/wiki/Domingo\\_Ortega](http://es.wikipedia.org/wiki/Domingo_Ortega)
- Joaquín Vidal. Los viejos maestros del toro. [http://www.elpais.com/articulo/cultura/ORTEGA\\_DOMINGO\\_DomingoOrtega/ciencia/para/templar/madrid/elpopical/19851225elpopical\\_3/5](http://www.elpais.com/articulo/cultura/ORTEGA_DOMINGO_DomingoOrtega/ciencia/para/templar/madrid/elpopical/19851225elpopical_3/5)
- <http://www.elrincondelpasodoble.com/archivos/DomingoOrtega.htm>